

IN MEMORIAM A UN NATURALISTA
Fray Andrés M^a Langer OP (1938-2015)

Huáscar Azurduy F.

Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado

Como les he dicho, no olviden recoger los bichos que encuentren muertos y entregármelos, he sabido que doña (...) recogió el esqueleto de un animal ¡y no lo ha traído a la parroquia!

(Fray Andrés Langer, al término de una misa en la Iglesia de Pampagrande)

Inestimable el aporte de fray Andrés Langer a la Historia Natural. A casi tres años de su muerte, el presente *In Memoriam* no es una biografía, ni un anecdotario, sino un intento de dibujar la faceta de naturalista e intelectual de este alemán excepcional que nació en 1938 y fallece en Pampagrande, Bolivia, el 27 de enero de 2015, a la edad de 77 años. Desarrolló una prolífica actividad de recolección de especímenes zoológicos enviados todos ellos al Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado pero también logramos constatar que era un intelectual de la Historia Natural. Su legado de naturalista ha dejado una huella profunda que apenas empezamos a dimensionar.

Conocí a fray Andrés una tarde del año de 1991 cuando el Museo Noel Kempff Mercado era parte del campus universitario (Universidad Gabriel Rene Moreno). A poco de ingresar como voluntario al Museo, había oído hablar de un “hermano” de Pampagrande¹ que enviaba muestras al museo, cosa que me intrigó y despertó mi curiosidad. La vez que lo vi estaba sentado cerca a la puerta del museo y fumando un cigarrillo. Intenté abordarlo, pero reaccionó con indiferencia, imagino que para alguien de 54 años, un joven de primeros semestres de Biología no despertaba mucho interés, hasta que le pregunté si sabía de los trabajos de Teilhard de Chardin (Paleontólogo y evolucionista Jesuita, de origen francés), ese momento capté su atención y fue evidente su interés, de ese modo nos conectamos y entablamos una conversación que duro varios cigarros y sin duda fue más ilustradora para mí que para él. Así (gracias a Chardin) comenzó un vínculo con alguien con quien sabía, podía discutir distintos ámbitos no solo de la Historia Natural victoriana que era de mi interés, sino de la cultura humana en sus distintas facetas.

Como persona fray Andrés era un hombre frontal. Fiel a esa raza de Dominicos de Teutonia que cuestionaron duramente la participación de la Orden en las Cruzadas Albigines contra los Cataros o más adelante en las cacerías de brujas de la Santa Inquisición, el fray era directo y sin etiquetas.

Coherente en sus principios, mantuvo hasta el final una visión crítica a la efectividad de las políticas ambientales, gritando a voz en cuello, su frustración e inconformidad. De hecho, su aura militar lo hacía parecer un soldado y activista a favor de la conservación. Y es que a poco de llegar a Pampagrande se crea (en 1973) el Parque Nacional Amboró, área natural de más de medio millón de hectáreas y cuyos límites no distan mucho de su parroquia. De hecho, le encantaba hacer incursiones a sus inmediaciones visitando comunidades como Santa Rosa de Lima, Sivingal,

¹ Localidad ubicada en la provincia Florida del departamento de Santa Cruz, en lo que comúnmente se conoce como “valles cruceños”.

Palmasola, etc. Donde además de visitar hogares de sus feligreses, aprovechaba de “rejo” para disfrutar de paisajes naturales que para él fueron una “revelación” al punto de desarrollar un vínculo emocional fuerte con estos sistemas naturales.

Fray Adres pensó que la creación y declaración del Parque Amboró debía ser el medio por el cual esos ecosistemas se conservarían, pero comenzó a observar una serie de acciones que hacían contrasentido, como la ocupación progresiva e ilegal de zonas dentro del Parque. Ante ello, hizo denuncias, alertó e incluso se confrontó directamente con grupos de colonos y madereros cuya actividad afectaba al parque, sea por asentamientos, tala de bosques, chaqueos, etc. Se hizo de enemigos, pero también de aliados silenciosos que lo apoyaron siempre e incondicionalmente: los feligreses de su parroquia. Esa situación fue una espina permanente en las abarcas del fray y le generó frustración, enojo, ira e impotencia quedando afectado incluso en su salud.

En este periodo [años 90], Fray Andrés se da a la tarea de realizar una acción directa de denuncias por prensa y concienciación en su feligresía. El impacto de esa labor alcanzó a muchos comunarios, que con el tiempo se constituyeron, desde sus cantones, en colaboradores y reporteros para “el hermano” tal como se refieren al fray. Así fray Andrés Langer fue difundiendo un mensaje y una predica no solo en favor de la fe, sino también de la conservación (Aramayo *et al.*, in: Azurduy *et al.* 2004).

¿Qué puede hacer un fray Dominicó para contrarrestar dicha situación que sentía era una cruzada personal? Más allá de cuan efectiva fue su estrategia, es una circunstancia en la que se magnifica una vocación que traía siempre consigo: El naturalismo.

En 1986 se creó el Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado, y a inicios de los 90 recibe la visita de Paolo Bettella². La misma coincide con una etapa en la que una idea venía dando vueltas en su cabeza: coleccionar especímenes naturales. Eso implicaba en la práctica coleccionar todo material natural que se encuentre en su jurisdicción y enviarlo al Museo Noel Kempff Mercado para que esas muestras se registren, resguarden y queden como testimonio natural de la vida silvestre de esta región, y así lo hizo. De inicio el solo y luego junto con sus feligreses para que todo animal muerto que encuentren, lo traigan a la parroquia o se lo envíen.

Al final logró montar un sistema de colectas naturales, único en el País y cuyo centro receptor era su parroquia (posteriormente fue reconocida por la Universidad Gabriel Rene Moreno, como: Centro de Recolección de Fauna Silvestre). Las primeras colectas enviadas por fray Andrés y registradas en el Museo Noel Kempff Mercado son del 1993, año a partir del cual desarrollará una intensa labor colectora. Pero no solo coleccionaba y enviaba, sino que progresivamente fue desarrollando un conocimiento sobre la Historia Natural de Pampagrande, esto es, aspectos biogeográficos, taxonómicos, hábitos de muchas especies, características morfológicas, etc. Convirtiéndose también en un hábil identificador de muestras y una fuente de consulta fiable para muchos expertos que lo comenzaron a visitar de tanto en tanto. Le fascinaban los insectos, serpientes y aves en particular. Pero a la hora de coleccionar no despreciaba nada: insectos que guardaba en alcohol, huesos que ponía en bolsas, fragmentos de caparzones en cajas, cráneos

² Paolo Bettella (1959 - 1999), Naturalista italiano apasionado en el estudio de reptiles, hormigas y otros invertebrados. Apoyó en la consolidación del Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado empujando con mucho entusiasmo el crecimiento de las colecciones científicas de Entomología y Herpetología particularmente. Su inspirador legado, dio lugar a un grupo de entomólogos que siguen sus pasos hasta hoy.

cuidadosamente empaquetados, pieles, aves, mamíferos y reptiles que congelaba en una nevera que adquirió exclusivamente para ese fin.



Fray Andrés Langer visitando una comunidad de Pampagrande. Foto: Wikipedia commons.
(https://en.wikipedia.org/wiki/Pampagrande#/media/File:Pg_parishionerha.jpg)

Fray Andrés Langer visiting a community of Pampagrande. Photo: Wikipedia commons.

Todo material por muy pequeño o grande, siempre estaba rigurosamente acompañado de sus datos de localidad, fecha de colecta, quien se lo envió (dado el caso) y no faltaban las notas que adjuntaba sobre observaciones personales sobre el sitio de colecta, condiciones del material, hora de colecta, o, descripciones y comentarios que rescataba de los propios comunarios. Era un meticuloso y cuidadoso empaquetador de muestras y en el Museo eran familiares, sus hermosas cajas de cartón y frascos de distinta índole.

Cuando el fray viajaba en carretera, su mente y ojos estaban atentos a detectar “bichos muertos” como les llamaba. Era daltónico, pero él se sentía feliz por ello, dado que esa condición

le daba ventajas para ubicar y coleccionar más efectivamente especímenes muertos al costado del camino. Estos podían ser: ratones silvestres, serpientes, mamíferos medianos, aves, etc. Siempre llevaba en su camioneta: bolsas, papel para escribir, cajas de cartón, en fin material básico de colecta. Si divisaba algo, se detenía y pacientemente recogía el material, escribía sus notas, embolsaba todo y si era algún animal muerto llegaba a su parroquia y ponía a congelar el material.

Desde que Fray Andrés comenzó a coleccionar y enviar especímenes al Museo de Noel Kempff Mercado, llegaron a la Parroquia de Pampagrande muchos científicos, biólogos nacionales y extranjeros, atraídos por el interés científico de fray Andrés. Nosotros mismos fuimos parte de esta oleada de visitas en la que el punto neurálgico siempre era el fray.

Personalmente y con mucho entusiasmo, el fray guiaba las salidas de colecta en campo y se quedaba hasta altas horas de la noche acompañando el procesamiento de muestras mientras fumaba su infaltable cigarrillo marca Astoria. Recuerdo bien las tertulias hasta la madrugada donde discutíamos sobre biogeografía, evolución o los contrasentidos y paradojas históricas de la humanidad. Su camioneta muchas veces fue el transporte para muchos de nosotros que visitábamos Pampagrande.

Eventualmente visitaba el Museo en Santa Cruz con su atuendo característico, una sotana blanca ajustada a la cintura, sus abarcas y un maletín negro semejante al de un médico. Yo trabajaba en el sótano del Museo en medio de fósiles y huesos, y el fray se daba el tiempo de visitarme y conversar sobre historia natural, siempre curioseaba especímenes actuales o fósiles y preguntaba temas que le interesaban. Si bien tenía una apariencia de alguien inaccesible y osco, cuando entraba en confianza era como un niño hablando de temas interesantes.

El año 2004 concluí con la elaboración del primer libro sobre Evolución escrito en Bolivia y que titulaba: *De la Biología al Mito*. Ese mismo año habíamos presentado juntos en el Comité Cívico de Santa Cruz el libro Historia Natural de Pampagrande, experiencia que me movió a enviarle mi primer manuscrito para su revisión. Y ahí teníamos, al fray revisando un libro sobre Evolución, esta experiencia muy personal magnificó en mí el lado intelectual de fray Andrés, dado de que era obvio no solo su nivel de conocimiento e indagación, sino de cuestionamiento en distintos ámbitos de la teoría evolutiva como tal, y no hablo de una perspectiva espiritual sino estrictamente intelectual.

Sino, qué se puede entender de sus observaciones acuciosas a los mecanismos y modalidades de la evolución, a los vacíos teóricos que en su concepto existían en teoría evolutiva, a las paradojas y contrasentidos de la naturaleza de las que evidentemente él era consciente, su perspectiva con relación al rol de las extinciones, en fin, un conjunto de indicios intelectuales que nos hacen ver a un fray que no solo recolectaba especímenes, sino un hombre que a la vez se estaba cuestionando y preguntando sobre temas más profundos en el ámbito de la historia natural, la biología o la evolución, algo que nos acercó más, intelectualmente hablando y de hecho nuestras discusiones se hicieron más interesantes aun.

Dos años después de la presentación del libro sobre la Historia Natural de Pampagrande, publicamos juntos una nota científica sobre el registro más austral de *Dinomys branickii*, un trabajo biogeográfico que ampliaba la distribución de esta especie más al sur (Azurduy & Langer, 2006).

Aporte y legado

Fray Andrés dedicó alrededor de 24 años de trabajo voluntario a coleccionar material natural. La magnitud de las colectas por él organizadas, centralizadas y enviadas, alimentaron las colecciones científicas del Museo Noel Kempff Mercado en cuatro grupos zoológicos fundamentalmente: Insectos, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Ocasionalmente enviaba también: fragmentos de rocas, fósiles de invertebrados marinos (hay interesantes afloramientos devónicos en las cercanías de Pampagrande) y también material arqueológico como fragmentos de cerámica y piedras pulidas que fueron usadas como hachas.

Su trabajo dio pie a una serie de investigaciones en Historia Natural, veamos algunos ejemplos que evidencian el modo en como trabajaba el fray:

El 16 de Diciembre de 2005, a las ca. 17:00 Hrs., uno de los perros de Remberto Cossio capturó un individuo hembra de la Pava Copete de Piedra (*Pauxi unicornis*) en el lugar conocido como “Yunga del Río Blanco, paraje Estancia del Río Blanco”, el cual se encuentra ubicado aproximadamente a 8 Km al Noreste de Palmasola (Fig. 1, 17°50' S, 64°08' O, 1400 m), Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) Amboró, provincia Florida, departamento de Santa Cruz. De este espécimen solo se conservó la cabeza, cuello y una pequeña porción del pecho y espalda en sal, y fue trasladado un día después del evento a la parroquia de Pampagrande. Posteriormente, el Fray Andrés M. Langer OP envió el espécimen incompleto al MNKM, donde fue alcoholizado y depositado bajo el número de catálogo MNKM 6016. Este registro se sitúa a ca. 50–60 Km al Oeste de los reportes anteriores provenientes del Parque Nacional Amboró, llenando de esta manera un vacío de distribución de la especie y constituyéndose además, en un nuevo registro altitudinal (Maillard, 2006).

El 1 de Diciembre de 1999, Walter Romero encontró muerto un individuo de *Haplophaedia assimilis* en el área de Los Negros (ca. 18°03'S, 64°07'W, 1300 m), Provincia Florida, Departamento de Santa Cruz, Bolivia. El espécimen fue entregado al Fray Andrés Langer, para posteriormente ser enviado al Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado, donde fue preparado como piel alcoholizada (MNKM 4502). El individuo presentaba las siguientes medidas: 14,2 mm de cúlmen (destruido parcialmente en la punta), 48 mm en la cuerda de ala, en tanto que la cola midió 32 mm (Conde & Celiz, 2008).

En el año 2004, un espécimen de *Chironectes minimus* fue colectado por Evelio Mendoza y entregado al Fray Andrés Langer, quien posteriormente lo envió al Museo de Historia Natural NKM (MHNNKM). El individuo fue encontrado muerto a orillas de un río (Acosta & Azurduy, 2009).

En Azurduy et al. (2004), se describe la Historia Natural de Pampagrande, basándose principalmente en especímenes obtenidos a partir de 1991 por el fray Andrés M. Langer OP, conjuntamente con pobladores del área. Por otro lado, estas muestras han servido además para desarrollar otros tipos de estudios, como ser, el análisis de casos de destrucción de rapaces (Sagot & Herrera in litt.), colisión de aves con vehículos (Maillard en prep.), reportar primeros especímenes para el país [e.g. *Leopardus tigrinus* (Azurduy, 2005) y *Myoprocta pratti* (Miserendino & Azurduy, 2005)] (Maillard, 2005).

Sobre el primer espécimen del loro *Bolborhynchus lineola* para Bolivia:

El 4 de Septiembre de 2000, D. Guzmán encontró muerto, aparentemente cazado por su gato doméstico, un individuo de esta especie en la localidad de Zanjón, aproximadamente a 14.5 km al noroeste de Pampagrande, provincia Florida, Departamento de Santa Cruz (ca. 18° 03' S y 64° 14' O, 1550 msnm) (Maillard, 2005).

Todo su trabajo constituye un legado para todos quienes lo conocimos de manera vivencial y quienes sin conocerlo han aprendido de un esfuerzo totalmente desinteresado y altruista.

Una de las evidencias importantes del trabajo inspirador del fray, fue la publicación del libro *Historia Natural del Municipio de Pampagrande* (Azurduy et al., 2004), un esfuerzo voluntario que logró movilizar a cerca de 80 personas entre investigadores, revisores, asistentes de campo, preparadores de especímenes, sistematizadores de información en bases de datos, 12 instituciones y 61 campesinos de 15 comunidades de Pampagrande, que en un periodo de más de 3 años hicieron alianza y se propusieron elaborar un libro que registre, compile y difunda diferentes aspectos de la Historia Natural de Pampagrande. Ponderar aquí el gran trabajo de José Luis Aramayo y Julieta Ledezma con quienes hicimos equipo para sacar esta iniciativa adelante en el seno institucional del Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado.

Epilogo

Fray Andrés no solo recolectó especímenes naturales, fue un intelectual de la Historia Natural. Dimensionar y cuantificar la magnitud exacta de su aporte es una tarea pendiente. La publicación de la *Historia Natural de Pampagrande* el 2004, fue un primer intento, pero cabe un nuevo esfuerzo para no solo actualizar, sino leer con nuevos ojos lo que el fray legó.

La Historia Natural de este país, adiciona un nombre a una lista valiosa de hombres excepcionales que contribuyeron silenciosamente a esta vertiente de naturaleza victoriana y cuya cualidad simple pero elegante, dibuja de manera sencilla las diferentes facetas de la naturaleza. Fray Andrés era enemigo de los epitafios, sin embargo nos daremos una licencia justificada para reconocer en él a alguien que por su carácter de guerrero y fray a la vez: *Continuará cual cruzado, cabalgando en nuestras mentes como un Templario de la Historia Natural.*

ANEXO. Lista parcial de publicaciones relacionadas con el trabajo de colectas naturales de fray Andrés Langer.

GENERAL

AZURDUY, H. F., J. L. ARAMAYO, M. L. LEDEZMA & **A. M. LANGER**. (eds.). 2004. Historia natural del municipio de Pampagrande. Una localidad típica de los valles interandinos de Bolivia. Fondo Editorial: NUSAMO, Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado, WWF, Santa Cruz de la Sierra

GONZALES L. & R. MONTAÑO. 2005. Material tipo en las colecciones zoológicas del Museo de Historia Natural “Noel Kempff Mercado” Santa Cruz, Bolivia. *Kempffiana* 1(1):6–20.

MAMIFEROS

AZURDUY, H. F. 2005. Nota sobre el primer espécimen de museo para *Leopardus tigrinus* en Bolivia. *Kempffiana* 1(1):47–50.

MISERENDINO. R. & H. AZURDUY. 2005. Nota sobre el primer espécimen de *Myoprocta pratti* (Rodentia, Dasyproctidae) para Bolivia. *Kempffiana* 1(1):55–57.

AZURDUY, H. & **A.M. LANGER**. 2006. El registro más austral de *Dinomys branickii* (Dinomyidae, Rodentia) en el Neotrópico. *Kempffiana* 2(1):140–143.

ACOSTA, L. & C. VENEGAS. 2006. Algunas consideraciones taxonómicas de *Histiopus laeophotis* e *H. macrotus*, en Bolivia. *Kempffiana* 2(1):109–115.

ACOSTA L. & H. AZURDUY F. 2009. Nuevos registros y apuntes sobre la Carachupa de Agua *Chironectes minimus*, en los Valles Cruceños (Bolivia). *Kempffiana* 5(1):83–89

AVES

MAILLARD, O. 2005. Primer espécimen de *Bolborhynchus lineola* para Bolivia. *Kempffiana* 1(1):51–54.

MAILLARD, O. 2006. Reciente espécimen de la Pava Copete de Piedra (*Pauxi unicornis*) para Bolivia. *Kempffiana* 2(1):95–98.

CONDE, L. & J. J. CÉLIZ. 2008. Registro de *Haplophaedia assimilis* para el Departamento de Santa Cruz, Bolivia. *Kempffiana* 4(1):30–31

REPTILES

EMBERT, D. & S. REICHLER. 2003. New data on *Apostolepis multicincta* Harvey, 1999 from the inner-Andean dry valleys of Bolivia. *Salamandra* 39(3/4): 249–253.

SOSA, R. 2015. Mortalidad de serpientes por atropello vehicular en el tramo carretero antiguo Santa Cruz-Cochabamba de la Provincia Florida (Santa Cruz, Bolivia). Tesis de grado para optar el título de Licenciado en Biología. Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Santa Cruz.

SOSA, R. & C.M. SCHALK. 2016. Seasonal activity and species habitat guilds influence road-kill patterns of Neotropical snakes. *Tropical Conservation Science*: 1–12 pp.

INSECTOS

WAPPES, J. E., R. F MORRIS, E. H. NEARNS & M. C. THOMAS. 2006. Preliminary checklist of Bolivian Cerambycidae (Coleoptera). *Insecta Mundi* 20:1–2.

WAPPES, J.E. & J. LEDEZMA. 2016. Updated list of Coleoptera holotypes in Museo de Historia Natural, Noel Kempff Mercado, Universidad Autónoma Gabriel Rene Moreno, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. *Insecta Mundi* 497:1–27.